



Ha sido necesario que un grupo esforzado de jóvenes radiantes con bigotito de mosca debajo de la nariz y la verdad de la Historia metida en el corazón asaltaran un banco de la Gran Vía para que el honrado ciudadano que tiene un sano y sufrido ahorro metido bajo setenta llaves y mil papeles cayera en la cuenta de que nada es suficiente para tener seguro su dinero y que hay que estar alerta y redoblar las cerraduras y la vigilancia. De paso nos hemos enterado todos de que la culpa de nuestros males la tiene como siempre la organización judeo-masónica, ese monstruo que nunca duerme. Esta sociedad disipada ha recibido un aldabonazo. Ahora lo menos que puede hacer es dedicar una calle y una estatua con jardincillo a este esforzado grupo de jóvenes radiantes que se han tomado la molestia, en nombre de la civilización occidental, de disfrazarse de ordenanzas, armarse el cinto con un nueve largo y penetrar como si nada en un banco, llevarse unos millones en el maletín y después desde el escondrijo darnos a todos los españoles una lección de moral. Le digo a usted, guardia.



ATRACO A UN BANCO

Desde luego se avencinan malos tiempos si no somos capaces de unir la mística y la guerra, si no suprimimos el interés bancario, si no tomamos por la brava el peñón de Gibraltar, si los españoles no nos apiñamos en torno al pensamiento monolítico del siglo XIII, cuando los frailes iban a caballo y las mozas contemplaban los torneos desde la celosía del fuerte, cuando no había bancos y el trigo se compraba con doblones de oro, cuando sólo había sonido de alondras y los curtidores batían el cuero con impetu teológico.

En estos días en mitad de una Gran Vía atascada de coches pon-

zoñosos, de peatones decadentes que se detienen ante los escaparates para disimular el infarto de miocardio, levantándose desde este sumidero de erotismo y decadencia un grupo de guerreros medievales hijos de Recaredo que ha cambiado la coraza por una camisa parda y el espadón por una Parabellum nos hace el favor de montar un atraco asesorado por economistas para que nos demos cuenta de que vivimos en pecado. Si no necesitaba la última prueba para demostrar que este es un país surrealista aquí está. Este atraco lo coge un pintor, le echa cuatro trazos en el lienzo, se lleva a la Bienal de Venecia y bien iluminado en una buena pared, deja boquiabiertos a todos los estetas y marchantes del mundo.

Después de todo la moraleja está clara: el dinero hay que tenerlo mejor guardado, porque en lugar de robarlo unos jóvenes nobles y agueridos puede robarlo la organización judeo-masónica y gastárselo en Biblias falsas, en multicopistas para panfletos y en fletar autocares a Perpignan.

VICENT



VIAJERO UN MILLON

Un acto emotivo ha tenido lugar en la mañana de hoy en el aeropuerto de Barajas, cuando ha aterrizado el aeroplano de las Aerolíneas Argentinas, a bordo del cual viajaba el argentino un millón de los que han venido a saludar al general Perón.

El pasajero, un señor bastante calvo y regordete, ha sido agasajado por el personal del aeropuerto, quien le ha obsequiado con un plano y una guía de Madrid. Por su parte, el Ayuntamiento

de la capital le ha entregado la llave de oro de Puerta de Hierro. Otros regalos, ofrecidos por diversas entidades, han consistido en una entrada con el 50 por 100 de descuento para presenciar la comedia «Sé fiel, ya sabes a quién» (no valedera para sábados ni domingos tarde), un cojín para el coche, un lote de camisas de popelín y un cheque-regalo para efectuar compras en unas conocidas galerías madrileñas.

El agasajado ha declarado que sentía grandes deseos de conocer la madre patria, por aquello de los lazos que nos unen y porque su bisabuelo nació en Ribadeo.

KRAP

